

CULTURA DÉCADA PERDIDA

5 ARTÍCULOS DE **EL PAÍS**

1. Una década perdida de artes escénicas. *(17 dic/2018)*
2. Panorámica de la cultura en España en 50 cifras *(7 dic/2018)*
3. Los españoles destinan el 2,1% de sus gastos a la cultura *(7 dic/2018)*
4. La triste película de la España sin cine *(6 Mayo/2018)*
5. El consumo de música digital ya es el doble que el de música física en España *(24 Abril /2018)*

Una década perdida de artes escénicas

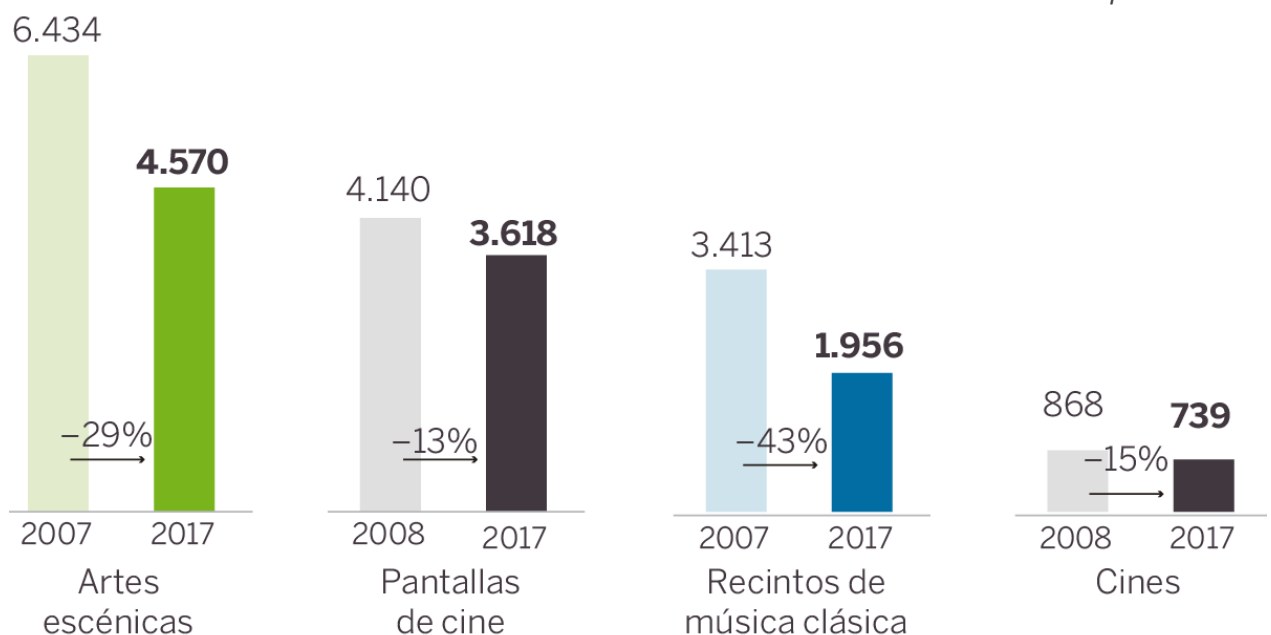
Las representaciones de música, teatro, danza y cine se han reducido entre un 17% y un 57% desde 2007, a la vez que descendió la venta de entradas en todos los espectáculos

EL PAÍS. TOMMASO KOCH / Madrid 17 DIC 2018

Entre 2007 y 2017, han desaparecido una de cada tres actuaciones musicales y una cuarta parte de las sesiones cinematográficas, según el anuario de la SGAE 2018. No hay actividad cultural que no registrara un descenso de representaciones (del 17% de la música clásica al 57% de la danza) y entradas vendidas (entre el 7% y el 47%). Pese a la leve recuperación de los últimos tres años, los números insinúan una década perdida.

Más aún ya que la demanda apenas se ha modificado: el 31,2% de la población visitó un museo en 2007, frente al 33,2% de 2015 (último dato del ministerio de Cultura). El teatro ha subido del 19% al 23,2%, mientras que la asistencia a conciertos de música actual ha bajado hasta el 24,5%. Leer, ir al cine y escuchar música son las únicas actividades que atraen a más de la mitad de los españoles.

DESCENSO GENERAL DEL NÚMERO DE SALAS DE REPRESENTACIÓN Y PROYECCIÓN



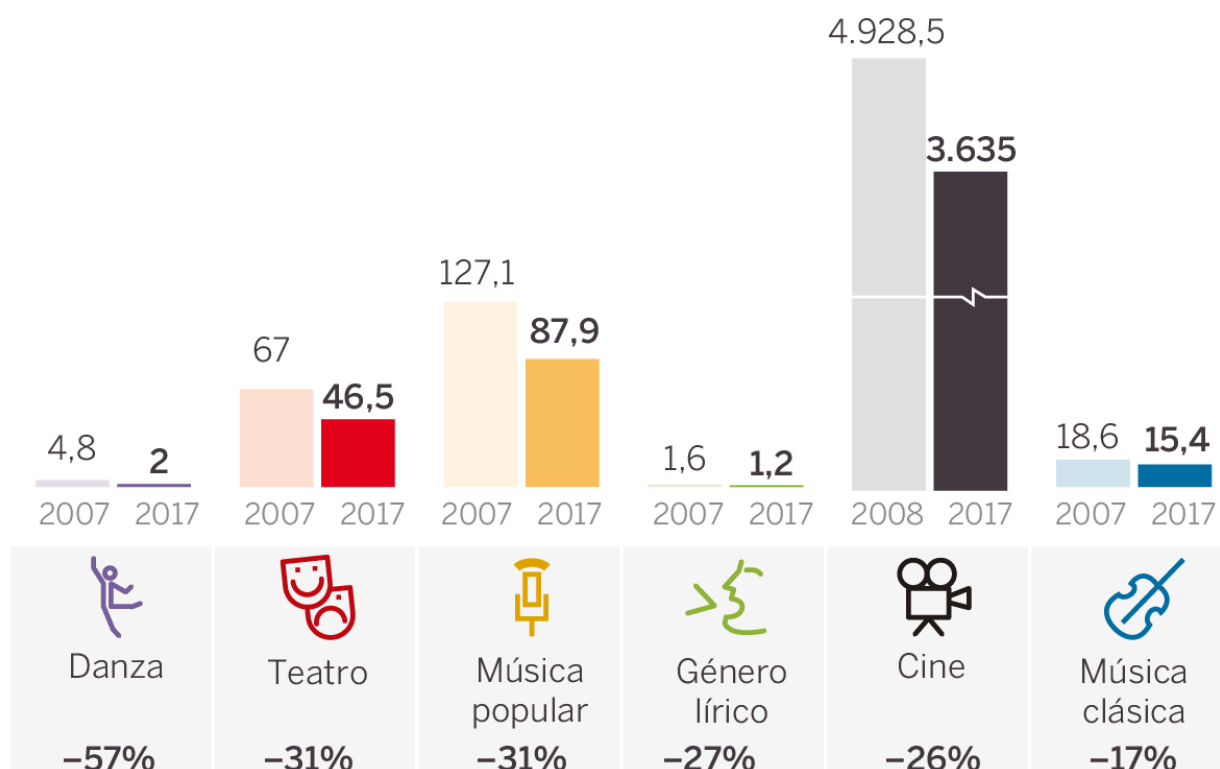
Fuente: Ministerio de Cultura, SGAE y elaboración propia. EL PAÍS

Las alarmas llevan 10 años sonando, pero la cultura se quedó adormilada. La explicación empieza por la crisis, según una quincena de gestores, políticos y académicos. A la vez, parte del consumo se ha mudado a Internet. “Es la década de la transformación del acceso; se llega a través del móvil, Spotify o Netflix se han generalizado”, dice Eduardo Maura, responsable de Cultura de Podemos. Porque los ingresos de la música digital ya doblan a la física, mientras [la suscripción a cine y series online crece con fuerza](#).

Salas y escenarios, sin embargo, se lamen las heridas. Los entrevistados proponen soluciones comunes, y otras distintas, pero todos comparten un elemento: preocupación. “Es más que una década perdida. Ha quedado patente que la cultura es algo superfluo, para la política y la ciudadanía”, según Juana Escudero Méndez, subdirectora de Educación y Cultura de la Federación Española de Municipios y Provincias. “El derecho de acceso a la cultura está en el artículo 44 de la Constitución. Promoverlo y tutelararlo es una obligación de los poderes públicos”, afirma Patricia Gabeiras, abogada experta en este sector.

CONCIERTOS Y FUNCIONES

Miles de sesiones y evolución. Ordenado por orden de variación



Fuente: Ministerio de Cultura, SGAE y elaboración propia. EL PAÍS

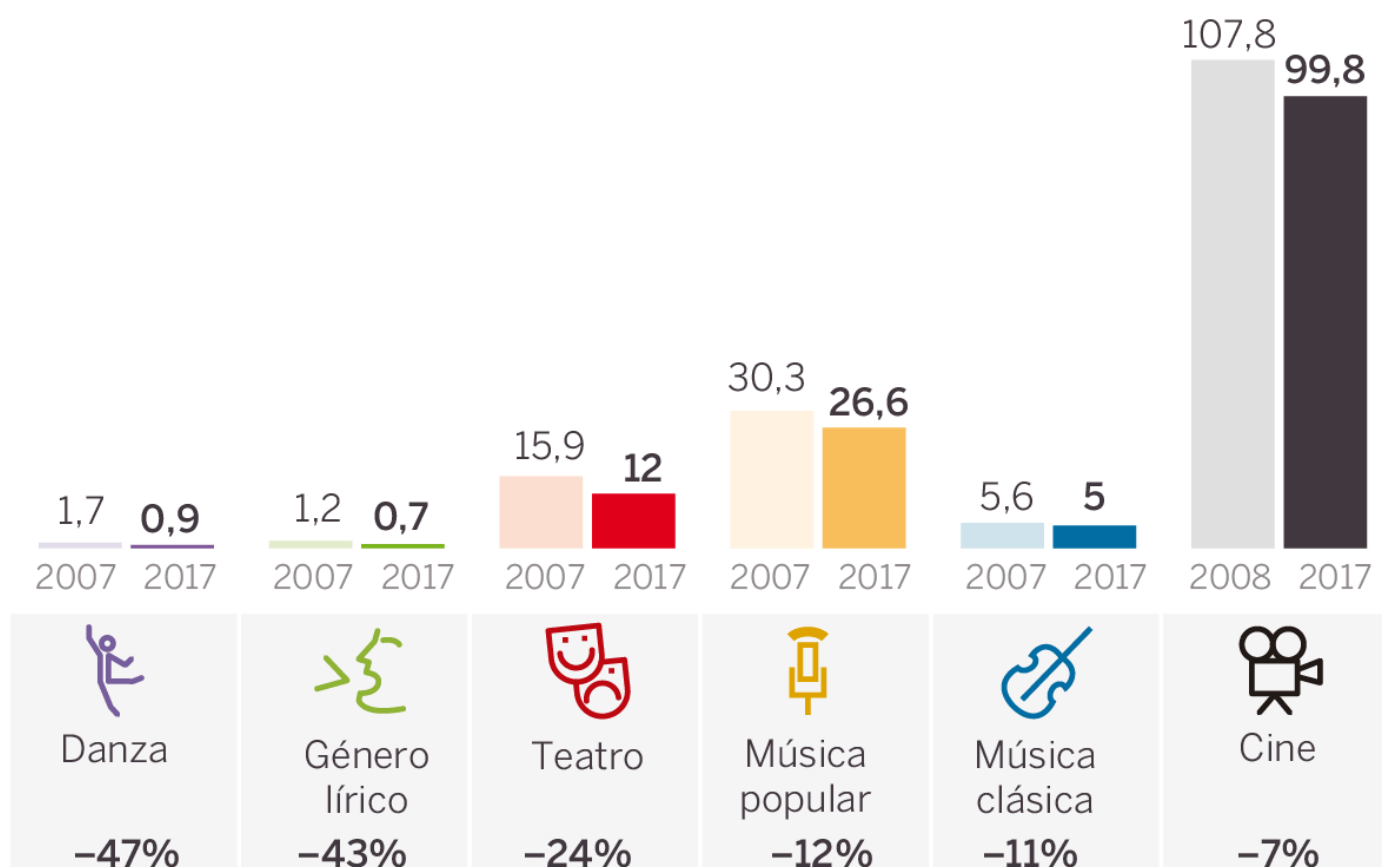
El relato arranca por las tijeras. “Al recortar, se empieza por cultura”, ataca Maura. Ante la tormenta, a las artes les agujerearon el paraguas. Con diferencias: las Comunidades Autónomas redujeron su inversión a la mitad, entre 2008 y 2015. El Estado, un 37,5%. Y los Ayuntamientos un 22,4%, lo que reforzó su rol como principales financiadores: aportan seis de cada 10 euros públicos para la cultura, subraya Escudero. En todo caso, el plantón de las administraciones dejó las artes con 4.771 millones de euros en 2015, unos 2.300 menos que en 2008.

“Los presupuestos de cultura han sido para hartarse de reír”, afirma Antonio María Ávila, secretario de la Federación de Gremios de Editores. “Casi no ha habido política cultural”, tercia Anna Villarroya, profesora agregada de economía aplicada en la Universidad de Barcelona. Tanto ella como Victoria Ateca Amestoy, del departamento de análisis económico de la Universidad del País Vasco, destacan la falta crónica de seguimiento: se lanzan ideas y planes de corto plazo, pero no se investigan resultados y cumplimiento de los objetivos. “No sabemos lo que funciona”, denuncia Ateca. Desde la industria, apuntan otras causas del retroceso: la piratería, el cambio tecnológico y la subida del IVA [del 8% al 21% del Gobierno del PP en 2012](#), que también privó a las artes de un ministerio independiente.

José María Lassalle, secretario de Estado de Cultura entre 2011 y 2016, matiza: “No hubo mucha diferencia con lo ocurrido en otros sectores. Y la política cultural a menudo está maniatada por Hacienda y Exteriores”. A quien le reprocha una ley de mecenazgo que nunca llegó, él responde que [se aprobaron mecanismos de crowdfunding](#), pero el sector no sabe o “quiere” usarlos. Eso sí, admite un balance agrídulce de su gestión y lamenta: “¿Es viable un modelo donde Estado, Comunidades y Ayuntamientos se dan la espalda en vez de coordinarse?”.

ESPECTADORES

Millones de entradas vendidas y evolución. Ordenado por orden de variación



Fuente: Ministerio de Cultura, SGAE y elaboración propia. EL PAÍS

La demanda

Lo cierto es que la cultura aporta el 2,5% del PIB y recibe el 0,4%, en gasto público. Obtiene fondos de la UE, [a través de Europa Creativa](#), pero muchos reclaman otras vías de financiación: exenciones o préstamos participativos, donde público y privado compartan los riesgos. Aunque, a la vez, piden ir más allá de los números. Y señalan un olvido habitual: estimular también la demanda.

Un indicio es la caída del gasto por persona en cultura: un 22% menos que en 2007, hasta 289 euros anuales —que incluyen el desembolso en “equipos de teléfono móvil”—. Otra pista son las encuestas. “Salvo en el cine, donde el precio es la variable principal, la población dice que no participa por falta de interés, de tiempo o porque no hay nada que le guste”, aclara Rubén Gutiérrez, director general de la Fundación SGAE.

El problema, en sustancia, es más enraizado. Un grupo fiel consume cultura con frecuencia. Pero muchos viven ajenos a ella. Sobre todo a partir de 55 años, lejos de las zonas metropolitanas y con menos estudios. La sangría de la obra social de las cajas de ahorro ofrece una pista: su aportación a la cultura, concentrada a nivel local, sumaba 636.474 euros, el 40% de sus 1,8 millones, en 2007. Se había reducido a 141.504, el 17,7% del total, en 2017.

Ante ello, la solución más citada es sensibilizar desde la “educación primaria” al disfrute y el apoyo de las artes. “Hemos tenido mareas por la educación o la sanidad. La cultura también se caía a pedazos, pero la ciudadanía no reaccionó”, reflexiona Gutiérrez. Ni la política ni la sociedad la han considerado una prioridad, según los entrevistados. Pero Lassalle invita a buscar el culpable ante el espejo: “Falta autocrítica, es un sector autorreferencial. Se ha mantenido un paradigma fosilizado que procede de la dictadura”. Es decir, una cultura donde mandan “el clientelismo de los gestores”, siempre las mismas instituciones y cualquier mal se achaca a los poderes públicos.

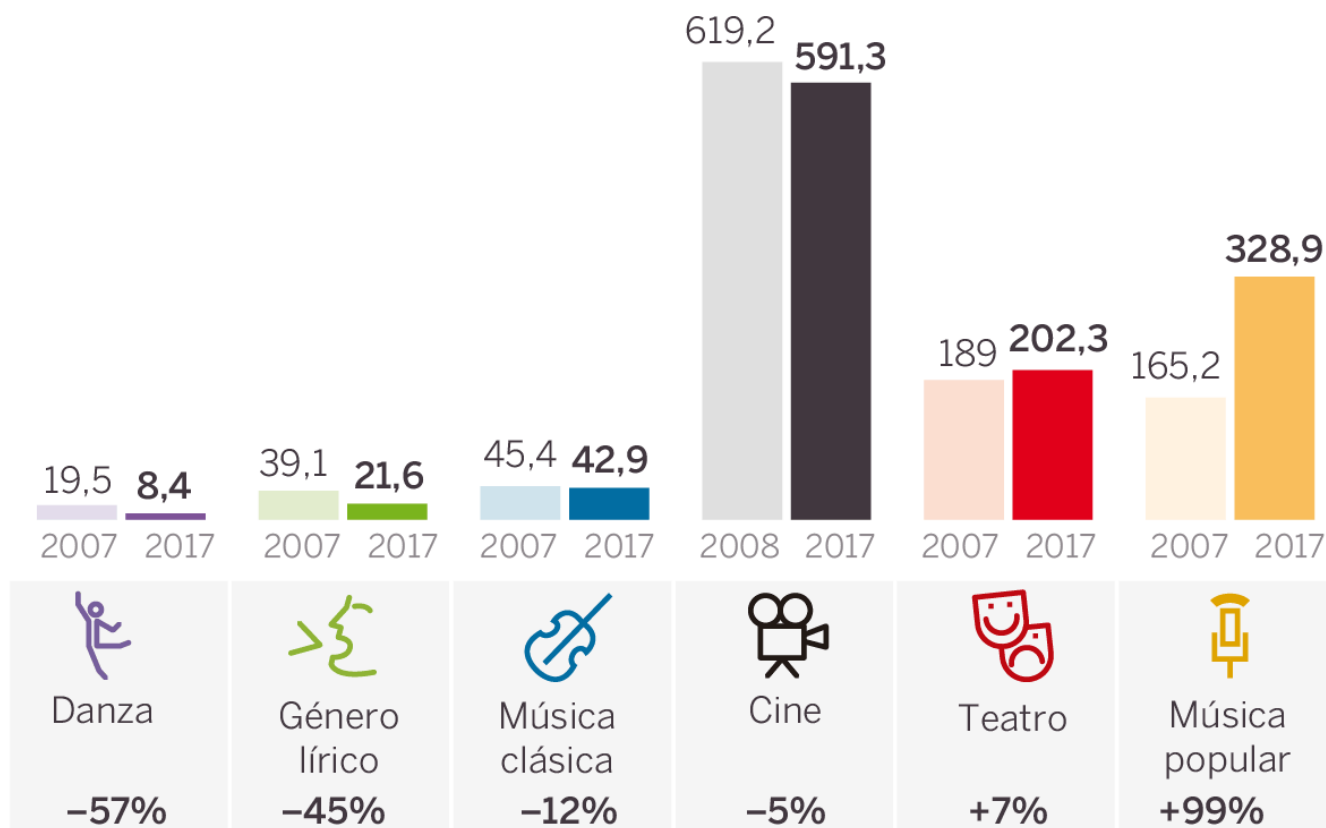
Jesús Cimarro, director del festival de teatro clásico de Mérida, asume un fallo: “No basta una buena programación. Falta venderla. La cultura ha carecido de comunicación”. Sobre todo si las creaciones aumentan: hay más compañías de teatro que nunca, se producen 241 filmes al año (69 más que hace una década) y se ha disparado un 26% el alumnado de enseñanzas artísticas en régimen especial. Obras y creadores se siguen multiplicando, y eso que cada vez menos viven de ello.

RECAUDACIÓN

[Las estadísticas oficiales](#) también registran récords en el trabajo y las empresas culturales. Aunque lo que más crece es la precarización: solo la mitad de los empleos son indefinidos, frente al 61,2% del país en su conjunto. El 60% de lo que se define como “empresa cultural” es una persona física, y el 93,3% oscila entre ninguno y cinco asalariados. [Solo el 0,7% suma 50 o más trabajadores.](#)

Terminan pagando los más débiles. “Como los conciertos pequeños y medianos”, aclara Albert Salmerón, responsable de la asociación de promotores musicales. Los macrofestivales, en cambio, han arrasado y duplicado la recaudación de la música en vivo desde 2007. Aunque, ¿cuántos han abandonado conciertos puntuales para visitar solo los grandes eventos? “La calidad también se ha visto afectada”, agrega Cimarro. “Las obras se hacen con menos actores y decorados y no salen de gira”. De ahí que las salas fuera de las grandes capitales no abran muchos días de la semana. O nunca más. Maura denuncia: “El cierre de un teatro supone una merma de derechos, al igual que el de un ambulatorio”. En Madrid o Cataluña. Y, mucho más, en un pueblo donde ya no quede otro.

Millones de euros y evolución. Ordenado por orden de variación



Fuente: Ministerio de Cultura, SGAE y elaboración propia. EL PAÍS

MÁS ALLÁ DE MADRID Y CATALUÑA

Cada día, un madrileño puede disfrutar de filmes en versión original, teatro, danza, conciertos de rock o sinfónicos. La oferta ha disminuido, pero sigue inabarcable. Lejos de las grandes áreas metropolitanas; sin embargo, el escenario cambia radicalmente. Apenas hubo siete representaciones de danza en 2017 en La Rioja, por ejemplo, según el anuario de la SGAE 2018.

“De 500.000 euros de presupuesto pasamos a 200.000”, lamenta Juan García Calvo, coordinador del programa Cultural Rioja. Debieron cancelar ciclos de danza, cine y música clásica. Y, como ellos, decenas de Ayuntamientos y Comunidades Autónomas.

El 63,5% del teatro se representa donde solo vive el 29% de la población (urbes de más de 200.000 habitantes). Y ahí también se concentra el 69% de las entradas vendidas: para muchos un viaje es la única opción de acceder a ciertas obras. Y las salas más pequeñas y alternativas también son privilegio de las grandes urbes. Más de un tercio del país vive en una localidad sin cine— aunque un proyecto de Joaquín Fuentes ha reabierto salas en 14 pueblos— y la cartelera de varias capitales de provincia apenas se aleja de los estrenos más comerciales.

No faltan espacios, tras la ola de ladrillo entre los ochenta y principios del siglo XXI, sino programación para llenarlos. “Lo más difícil es hacerles ver a creadores y gestores de Madrid que se puede hacer política cultural importante fuera de la capital. Es cuestión de pensar los circuitos a

nivel descentralizado”, tercia García Calvo. Y de comunicarlo, cuando ocurre. Si una gira pisa Murcia, Zaragoza y luego Barcelona, lo habitual es que trascienda solo la última actuación.

Aunque varios entrevistados subrayan tendencias positivas. Como el programa público Platea, que lleva el teatro más allá de las ciudades principales. Y a nivel local es donde la cultura más ha abrazado a la población: allí están naciendo fenómenos artísticos que implican a los vecinos, imbricados en su área, a base de gobernanza participativa. La crisis también ha obligado a la ponderación. “Una inauguración de una muestra en sí no es buena. Puede haber cuatro en vez de nueve, mientras sean estudiadas y cercanas a la sociedad. Pero una estrategia de público se desarrolla en años. Interesa a los técnicos, no a los políticos”, dice García Calvo.

Panorámica de la cultura en España en 50 cifras

El gasto medio en ocio cultural, el número de bibliotecas por habitante o cuántas salas de concierto hay entre los datos ofrecidos por el Ministerio en su 'Anuario de estadísticas culturales'

EL PAÍS / 7 DIC 2018 -

La cultura en España es un panorama diverso y en continua expansión que en 2017 aportó el 3,3% del PIB y un 3,7% del empleo total, según las cifras publicadas este viernes por el Ministerio de Cultura en su *Anuario de estadísticas culturales*. Al bajar al detalle de cada apartado surgen cifras que pueden sorprender. Hemos recopilado las más interesantes de este estudio que tiene como base el Plan Estadístico Nacional y que recoge datos en su mayor parte de 2017.

¿Quién financia la cultura en el ámbito público?

El gasto medio por hogar vinculado a la cultura fue de 718,3 euros en 2017

En 2016 el gasto lo lideraron las administraciones locales (3.083 millones, un 0,28% del PIB), seguidas de las autonómicas (1.054 y 0,09%) y la central (662 millones, 0,06%). La suma total supone un 0,43% del PIB. Frente a ello, las actividades culturales aportan el 2,5% del productor interior bruto.

¿Cuánto se gastan los españoles en consumo cultural?

En 2017, el gasto de los hogares en bienes y servicios culturales ascendió a 13.298,4 millones de euros, lo que representa el 2,5% del gasto total estimado en bienes y servicios. Por primera vez en cinco años, se registra un descenso (del 5,7%) en este apartado. El gasto medio por hogar vinculado a la cultura fue de 718,3 euros y, por persona, de 288,6 euros. Las componentes más significativas del gasto cultural analizado son: servicios de móviles y relacionados con Internet (25%); libros (14,7%) y espectáculos como "cines, teatros y otros" (12,6%).

¿Gastan más los turistas extranjeros?

Varios clientes en la librería Panta Rhei de Madrid. INMA FLORES

Los viajes de residentes en España por motivos culturales vuelven a bajar y se quedan en el 6,5% del total (eran el 7,9% en 2016). Son 12,5 millones de desplazamientos. Si nos fijamos en los turistas que llegan de fuera, el porcentaje llega al 15,7% de los viajes, con un aumento de hasta el 60% respecto al año anterior. El gasto total es de 6.747 millones para viajeros residentes en España y de 13.923 millones para turistas extranjeros.

Hábitos culturales. ¿Quién va dónde?

Las cifras del ministerio indican que escuchar música, leer e ir al cine son las actividades culturales realizadas con mayor frecuencia por la población española. El cine sigue siendo el espectáculo cultural preferido por los españoles, con tasas de asistencia anual del 54%. Aun así, en media cada residente acude al cine 1,9 veces al año, según el Observatorio Audiovisual Europeo. Cada año el 43,5% de la población asiste a espectáculos en directo. Destacan los conciertos de música actual, con tasas del 24,5% y la asistencia al teatro, con un 23,2%. Hay que constatar que estos datos son de septiembre de 2015.

En 2017 había 3.618 salas de exhibición en las que se proyectaron 415 películas españolas y 1.391 extranjeras.

¿Cuánta gente va a los museos?

La mayor parte de las instituciones investigadas por los datos de la Encuesta de Población activa son de titularidad pública (70,8%); un 27% son de propiedad privada y mixta el 2,2%. Los 1.521 museos investigados recibieron 59,9 millones de visitantes a lo largo de 2016, cifra que supone un incremento del 2,6% respecto a 2014. El número medio de visitas por museo abierto llegó a las 40.452.

¿Cuántas bibliotecas hay en España?

Según la Estadística de Bibliotecas elaborada por el INE el número de bibliotecas ascendió en 2016 a 6.636, cifra que supone una media de 14,3 bibliotecas por 100.000 habitantes. Cada una de ellas tiene por término medio 1,3 puntos de servicio. El número de usuarios es de 22,3 millones (un 80% de ellos, adultos) y el número de visitantes a bibliotecas en 2016 es de 197,1 millones.

¿Qué libros se editan y por quién? [Además de la ya conocida cifra del montante digital](#) (tres de cada 10 libros publicados en España) cabe señalar que el 91% de los libros se editaron por iniciativa privada y de ellos 88.000 fueron primeras ediciones y 1.843 reediciones. Ciencias sociales (30,4%), creación literaria (24,2%) y ciencia y libros técnicos (14%) dominan en las preferencias de los editores.

¿Hay más o menos espectadores de cine? ¿Cuántas películas extranjeras se ven?

El número de espectadores en 2017 se situó en 99,8 millones, con una recaudación de 591,3 millones de euros. Estas cifras suponen descensos interanuales del 2% y 1,8% respectivamente. Por lo que respecta al cine español, los espectadores ascendieron a 17,4 millones y la recaudación a 103 millones de euros, mientras que las películas extranjeras exhibidas a lo largo de 2017 obtuvieron 82,5 millones de espectadores y una recaudación a 488,3 millones de euros. En 2017 había 3.618 salas de exhibición en las que se proyectaron 415 películas españolas y 1.391 extranjeras.

¿Cuántas salas de concierto y espacios teatrales hay en España?

El número de espacios escénicos se situó, en 2017, en 1.656, cifra que representa 3,6 espacios por cada 100.000 habitantes. Por lo que respecta a las salas de concierto, 539 según las cifras de 2017, suponen 1,2 salas por cada 100.000 habitantes. En 2017, el número de compañías de teatro se situó en 3.966, y el de compañías de danza en 833.

Ciencias sociales (30,4%), creación literaria (24,2%) y ciencia y libros técnicos (14%) dominan en las preferencias de los editores

¿Cuánto exporta e importa el sector?

El saldo en este ámbito es negativo. En su conjunto, en 2017, el valor de las exportaciones de los bienes vinculados a la cultura analizados se situó en 1.932,9 millones de euros, frente a unas importaciones de 2.319,5 millones. Ambas cifras son las más altas en una década en sus respectivos apartados. En este contexto, destaca el buen comportamiento del sector editorial, libros y prensa, con unas exportaciones de 610 millones y un saldo positivo de 244.

Los españoles destinan el 2,1% de sus gastos a la cultura

Un informe oficial registra el primer descenso en cuatro años del desembolso para las artes. / Aumentan los empleos y las empresas en el sector, pero crece su inestabilidad.

EL PAÍS. TOMMASO KOCH / Madrid 7 DIC 2018

El pan no se discute: se compra. La hipoteca tampoco deja más opciones: los bancos no entienden de bromas. Y luego se suman la luz, la calefacción, el metro, la ropa y la larga lista de gastos que los españoles afrontan. Pero, entre necesidades y otras prioridades, casi nadie parece acordarse de libros y películas. [Porque la cultura supuso en 2017 el 1,6% del desembolso](#) anual medio de cada ciudadano, según [el último informe estadístico publicado hoy](#) por el Ministerio de Cultura: en concreto, 182,6 euros al año por persona, casi 11 menos que en 2016; se trata del primer descenso tras cuatro años de mejoras consecutivas. El consumo cultural sube a 254,6 euros y al 2,1% del gasto individual si se suma también el amplio y ambiguo apartado “servicios de móviles y relacionados con Internet”. Dicho de otra forma, cada día [los españoles destinan 0,70 euros a la cultura](#).

Precisamente los servicios de móviles y *online* se llevan una cuarta parte del gasto cultural. Junto con ellos, libros y espectáculos (“cines, teatros y otros”) son las dos categorías que más atraen el dinero de la población: a ellas se dirige el 31% del consumo en el sector artístico. Lo cual se refleja también en los hábitos de los españoles: [leer \(62%\) y acudir a una sala a ver una película \(54%\)](#) son, junto con escuchar música (87%), las únicas tres actividades culturales que más de la mitad del país realiza al menos una vez al año. El otro lado de la moneda ofrece solo las preocupaciones: más de dos tercios de la ciudadanía nunca visitan museos, galerías, monumentos, teatros o conciertos.

[El Anuario de Estadísticas Culturales 2018](#) del Ministerio de Cultura ofrece muchas más pistas sobre el sector: por ejemplo, muestra que la suma del gasto en cultura del Estado, las Administraciones Autonómicas y Locales supuso el 0,43% del Producto Interior Bruto (PIB) en

2016. Frente a ello, las artes generan el 2,5% del PIB. Tal vez los números sirvan para poner en discusión aquella etiqueta de sector excesivamente subvencionado que las artes suelen arrastrar.

Las cifras del [mercado laboral cultural](#) también proporcionan argumentos de sobra para el debate. Las artes emplearon a 687.200 ciudadanos en 2017, es decir, 30.900 trabajadores más respecto al año anterior. La subida se explica sin embargo sobre todo con el aumento de los “no asalariados”: 23.800 más. De ahí que el hito esconda sombras y dudas: el trabajo cultural es cada vez más inestable, muy por encima de la media nacional. Solo la mitad del sector cuenta con un trabajo indefinido, respecto al 61,2% del país en su conjunto. Y uno de cada tres trabajadores culturales ya es “no asalariado”. La media, en el mercado laboral español, es del 16,5%. Eso sí, cuando el sueldo existe es superior a la media nacional: 25.849 euros al año frente a 22.807.

Si bien la inestabilidad es una característica inevitable [de muchos empleos culturales](#), su aumento y las cifras del ministerio refuerzan la presión para que el Parlamento saque adelante las medidas contenidas en el informe [para la elaboración del Estatuto del Artista](#), que aprobó en junio la Comisión de Cultura del Congreso. Más aún, si a los datos de los trabajadores se suman los de las compañías. El Anuario contabilizó 118.407 empresas culturales en 2017, la cifra más alta en una década, y unas 2.500 más que en 2016. Sin embargo, una vez más, la cifra esconde matices: en el 60% de los casos, lo que el informe define como “empresa cultural” es en realidad simplemente una persona física. Tanto que el 64,7% de todas estas entidades no tiene ni un solo asalariado. Y apenas el 0,7% de las empresas culturales en España cuenta con 50 o más trabajadores con la seguridad de un contrato y un sueldo a fin de mes. Para pagar la hipoteca, el pan. Y, por qué no, un libro.

La triste película de la España sin cine

Más de un tercio de los ciudadanos residen en poblaciones sin salas. Localidades como Móstoles y Algeciras encabezan la lista de ciudades más habitadas que carecen de pantallas

EL PAÍS. TOMMASO KOCH / Madrid 6 Mayo 2018

Varado como un barco mercante en mitad de un desierto, el centro comercial Dos de Mayo añora mejores tiempos. En una de sus plantas solo quedan un par de locales abiertos, y donde estuvo el cine Dos de Mayo, la sala de maquinarias del otrora rimbombante complejo, ahora sobrevive un gimnasio. Aquellas salas fueron el último cine comercial que hubo en Móstoles.

Casi 700 kilómetros al sur, en una esquina de un local, sobre un cristal sucio, algún grafitero ha pintado dos palabras con un spray verde: “La maravilla”. Cuesta entender a qué encanto se refiere: en las vitrinas cercanas lucen un par de esvásticas y dos falos; en el interior, se atisba un carrito de la compra abandonado. Sin embargo, sí hubo un tiempo en que la magia llenaba cada día este local de Algeciras. “Cuando echaron *Titanic* vino tanta gente que no cabía”, asegura Francisca Gómez Aguilar, de 64 años. El bar de al lado, que regenta junto con su hija, ahí sigue. Las siete salas de Las Palomas, en cambio, pertenecen al pasado. Aunque prácticamente todos los vecinos de Algeciras recuerdan su fin. Fue el día en que perdieron el cine.

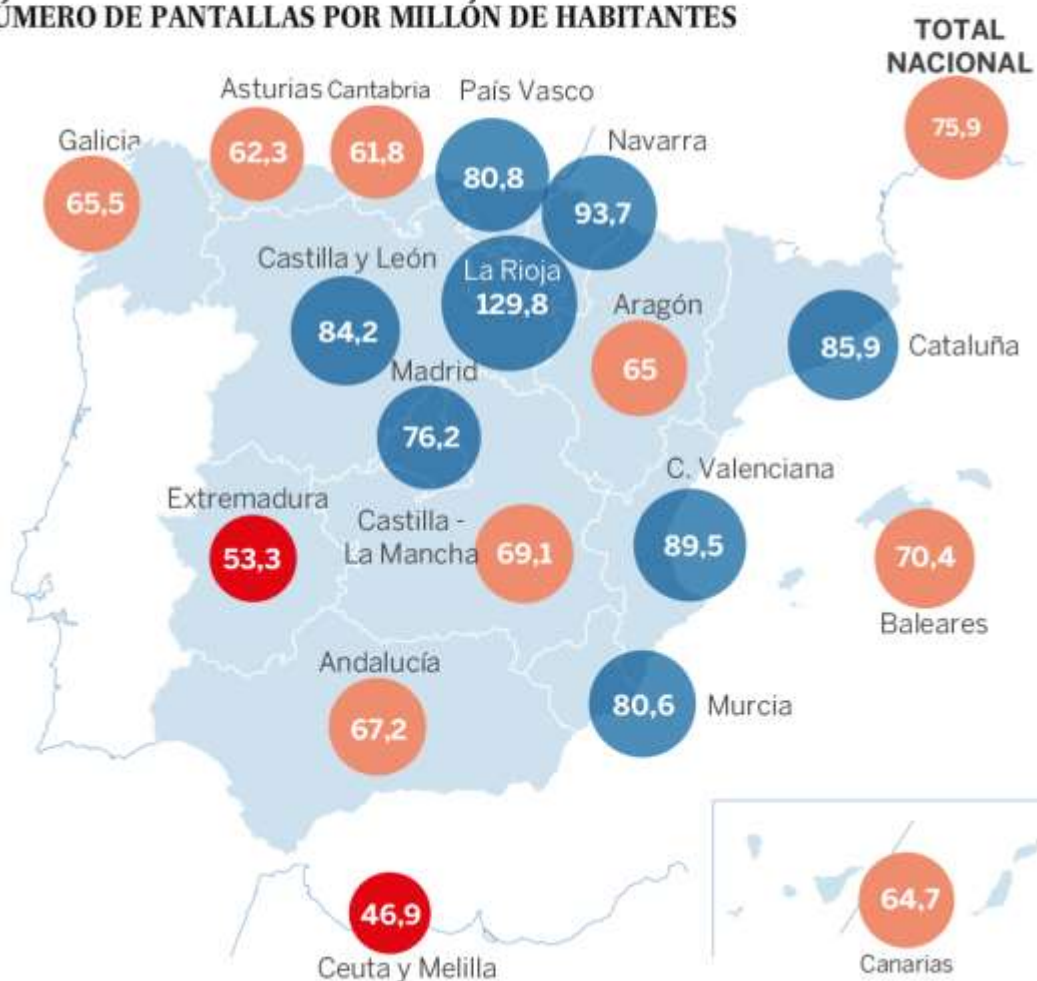
Han pasado más de 13 años, tiempo suficiente para que un restaurante chino recogiera la ubicación y la maldición de Las Palomas: su cartel aún resiste, pero hace mucho que también cerró. De todos modos, los vecinos de Móstoles (206.589 habitantes) y de Algeciras (121.133) no

están solos en su orfandad cinematográfica: 17,7 millones de españoles, más de un tercio de la población, viven en una localidad donde no hay cines fijos, según un informe de [AIMC \(Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación\)](#). La estadística se refiere en su aplastante mayoría a los municipios de menos de 50.000 habitantes. Hay, sin embargo, excepciones como, además de Móstoles y Algeciras, Parla (125.898), Santa Coloma de Gramanet (117.597) o Avilés (79.514). [La XIV Fiesta del Cine](#), que desde hoy lunes reduce los precios a 2,90 euros durante tres días, no les supone ninguna celebración.

DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑO DE HÁBITAT

	En miles de habitantes				
	0-50	50-200	200-500	500-1.000	1.000 o más
Total población	22.246.195	10.830.132	5.995.510	2.710.884	4.774.287
Total municipios	7.982	115	22	4	2
Población con cine	6.154.779	9.393.661	5.789.896	2.710.884	4.774.287
%	27,7	86,7	96,6	100,0	100,0
Municipios con cine	325	96	21	4	2
%	4,1	83,5	95,5	100,0	100,0

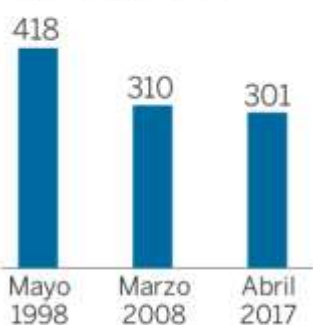
NÚMERO DE PANTALLAS POR MILLÓN DE HABITANTES



Móstoles y Algeciras están hermanadas por más detalles que las ejemplifican como situación del cine en España. Sus salas cerraron el mismo año. En la población andaluza, el 31 de enero de 2005, con *La semilla de Chucky*. En Madrid nadie recuerda la última proyección. Como confirma Juan Ramón Gómez Fabra, presidente de [FECE](#), la patronal de los exhibidores: "La burbuja inmobiliaria multiplicó los centros comerciales, todos con cines debajo del brazo, y esos complejos acabaron con las salas pequeñas. No va a haber una gran resurrección, porque la rentabilidad de las salas es menor que la de otros negocios, como demuestra la Gran Vía madrileña. [El futuro pasa, sobre todo en poblaciones pequeñas, por salas que combinen proyección de películas, ballet, ópera, teatro e incluso paseos por museos.](#) La proyección digital ha abaratado mucho los costes y acercado todos esos eventos. Aunque en las grandes poblaciones ya no habrá salas con una sola pantalla, el añorado cine de barrio".

EVOLUCIÓN DE SALAS

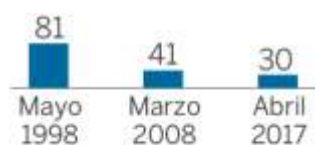
CON 1 PANTALLA



CON 2 PANTALLAS



CON 3 PANTALLAS



CON 4 PANTALLAS



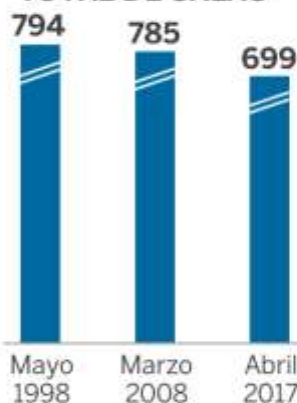
CON 5-6 PANTALLAS



CON 7-9 PANTALLAS



TOTAL DE SALAS



CON 10 o MÁS



Fuente: Censo de salas de cine. EL PAÍS

Las cifras reflejan aquel tsunami. Hace dos décadas, flotaba por España un archipiélago de salas pequeñas (de una a cuatro pantallas): en 1998, así eran ocho de cada 10. Los cines colosales, con 10 o más pantallas, representaban el 2,5%. Hoy en día, casi la mitad (44,8%) de las salas cuenta

con al menos cinco; el minúsculo cine de barrio se está quedando aplastado entre los gigantes de los centros comerciales. De paso, las programaciones más cuidadas dejan espacio a la invasión de los taquillazos. Si Móstoles o Algeciras lloran la ausencia de salas, hay provincias como Cuenca o Segovia donde apenas queda un puñado. Y cinéfilos de decenas de capitales lamentan una oferta que rara vez va más allá de los títulos de Hollywood. [La versión original reúne a poco más del 1% de los espectadores](#). Los oasis se limitan a Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla y Valencia, aunque iniciativas ciudadanas por toda España luchan por llenar ese vacío. En 2004, en España, había 101,3 pantallas de cine por cada millón de habitantes. Hoy, quedan 75,9, según AIMC. Y eso que en la UE hay muchos casos peores: España tiene 12.946 vecinos por pantalla, el sexto mejor dato; la media continental es 15.047.

“Que haya ocho salas y todas proyecten películas comerciales es descorazonador. Igual, si es lo que hay, tampoco supone una pena tan grande que algunas desaparezcan”, plantea el actor [Manolo Solo](#), quien nació en Algeciras y conoce la frustración de sus vecinos: “Es jodido cuando antes tenían cuatro o cinco salas”. Muchos recuerdan sus nombres (“Magallanes, Baluarte, Terraza...”) y qué ha sido de ellas: una discoteca, un supermercado, un espacio desierto. En lugar de la barra en la que Sebastián Porras ahora se apoya, también hubo butacas. En 1996, él mismo acudió, de crío, al entonces cine Lis a ver *Twister*. Con 35, trabaja justo en el restaurante que ocupa su sitio, La Posada de Millán.

"¡Claro que yo iba mucho a ver películas! A los multicines Iviasa", recuerda el actor y director [Raúl Arévalo](#), nacido en Móstoles. En la ciudad madrileña cada cine nuevo *mataba* al precedente: al Estrella se lo comió el Jaito, al Jaito los Iviasa -los primeros multisalas-, y a estos los Dos de Mayo. "Había mucha gente en las salas. Y recuerdo por ejemplo el exitazo de *Titanic*, que la vi en el Dos de Mayo", rememora el cineasta. Hoy de aquello quedan restaurantes, gimnasios y supermercados. "Mis padres siguen viviendo allí. La última que han visto ha sido *Campeones*. Y sí, cogieron el coche".

Gijón sufre otro caso doloroso. Su festival de cine independiente, [el FICX](#), ya ha cumplido 55 años convertido en referente europeo de la cinematografía de autor. En noviembre, mes en el que se realiza, se llenan sus salas. Pero el resto del año la ciudad asturiana apenas alberga pocas proyecciones en VOS y, desde hace julio de 2015, no tiene cines en el centro urbano. Los antiguos ciclos de Cajastur, que suplían esa carencia en toda la Comunidad Autónoma, también desaparecieron. Para luchar contra ese vacío el festival ha puesto en marcha las sesiones FICX Plus para los fines de semana, que prolongan el espíritu del certamen. El director del FICX, Alejandro Díaz Castaño, cuenta: "Hemos tenido proyecciones con hasta 300 espectadores. Se nota que a la gente le duele la falta de oferta de otro tipo de cine". Y apunta: "Muchos asturianos se sienten huérfanos en su cinefilia el resto de la temporada".

Según Antonio Dyaz, el proceso de defunción de salas es reversible. Este cineasta ha ideado, junto con otro socio, [Film2](#), una plataforma que ayuda a cualquiera a convertirse en exhibidor. Ofrecen un catálogo de 200 clásicos o filmes de autor al que quiera proyectarlos, ya sea en una biblioteca, un teatro o un bar. Los únicos requisitos son Internet, un precio mínimo de tres euros y vender un tercio del aforo previsto. Los ingresos se reparten entre la plataforma, el productor del filme y el exhibidor improvisado. "Nuestro sistema llena el hueco entre el Kinépolis y ver un filme en tu casa", explica Dyaz. En un año y medio, han celebrado 300 proyecciones, desde el pueblo de Tocina hasta el centro de Barcelona o León. Mientras buscan un socio internacional, sobreviven con un presupuesto ajustado, y una convicción: "El cine es magia siempre". Salvo cuando desaparece.

TRES DÍAS A 2,90 EUROS

Hoy, en el arranque de la [Fiesta del Cine](#), sus organizadores esperan mejores resultados que las precedentes celebradas en primavera (el evento se realiza cada seis meses e históricamente han sido más taquilleras las Fiestas otoñales). Ahí están *Vengadores: Infinity War*, *Campeones*, *Un lugar tranquilo*, *Mi querida cofradía...* Pero seguirá habiendo más de 17 millones de españoles que no tendrán fácil su disfrute. Ni hoy ni los otros 364 días del año.

“Cualquier ciudad tan grande debería tener un cine”, defiende en Andalucía María López, la hija de Gómez Aguilar. Pero años de crisis, económica y de espectadores, han barrido en dirección contraria. Centenares de salas han desaparecido, mientras miles de españoles descubrían un nuevo requisito para acceder al séptimo arte: el coche. Desde Algeciras o La Línea de la Concepción (63.278 habitantes), hay que conducir al menos 15 minutos hasta [el multicine Odeón, en un centro comercial en Los Barrios](#). A Josefa Moraño Casado, de 69 años, solo le quedaría un autobús muy dado a los retrasos: “Cuando había salas en la ciudad, iba al menos dos veces al año. Ahora, ninguna”. En Móstoles la debacle se subsana con los cuatro complejos cinematográficos de sendas poblaciones colindantes: Alcorcón, Fuenlabrada, Arroyomolinos y Getafe. “Pero esta es una ciudad joven, con muchísimas familias con niños pequeños, habría negocio”, apunta Sandra González, de 40 años, y con dos hijos. “O coges el coche o...”. El autobús deviene en locura. Al menos a los algecireños les espera un regalo de Navidad: Cinépolis, propietario de Yelmo, tiene previsto devolver en diciembre el cine a la ciudad. La cadena no contestó a este diario sobre la fecha de inauguración y la programación; pero el alcalde, José Ignacio Landaluce, reitera que quiere el cine activo para finales del año. En Móstoles el Ayuntamiento intenta subsanar algo la carestía [con sesiones en sus centros culturales](#); al igual que la Universidad, que apuesta por ciclos de autor.



Gimnasio en el centro comercial Dos de Mayo, en Móstoles, donde antes estaba el último cine de la localidad. SANTI BURGOS

El consumo de música digital ya es el doble que el de música física en España

El 'streaming' y las descargas en Internet generan 152,4 millones de euros frente a los 79,2 de la venta de cedés y vinilos

EL PAÍS. FERNANDO NAVARRO Madrid 24 ABR 2018 -

[Era una tendencia](#), pero ya es una realidad. El consumo de música digital ya es el doble que el de música física en España. Según datos de la [Federación Internacional de la Industria Fonográfica](#) (IFPI, por sus siglas inglesas), las cifras del mercado español son claras: los oyentes prefieren Internet para escuchar música.

Si en 2015 se registraba un virtual empate entre ambas modalidades, la realidad del momento presente ya se ha decantado de manera manifiesta hacia Internet. En concreto, la música en soporte digital (*streaming* y descargas, fundamentalmente) generó en España 152,4 millones, una cifra que casi duplica los 79,2 millones provenientes de la parte física (cedés y vinilos). De esta forma, el mercado digital ya equivale en España al 65,8% del sector, según las cifras del informe *Global Music Report*—Informe mundial de la música de la IFPI—, presentado hoy en Londres. Se consolida la tendencia en línea con otros países del mundo”, asegura Antonio Guisasola, presidente de Promusicae (la asociación que agrupa a los productores de música). “Pero la piratería nos ha dejado un mercado muy pequeño. Hay mucho que recuperar. La esperanza está en incorporar a todos los que ya confían en Internet”.

Los datos también muestran que los españoles siguen dejándose más dinero en música. Gastaron 231,7 millones de euros durante 2017 en música grabada, lo que supuso un incremento del 8,9% frente a los 212,8 millones registrados el año anterior. Este nuevo balance positivo confirma una realidad ininterrumpida desde 2014. Aun así, las cifras del mercado español, que hasta ahora se publicaban de forma independiente por Promusicae, siguen quedando a años luz de aquellos 742 millones en música grabada que los españoles se gastaron en 2001. Pero después del “periodo oscuro” entre 2002 y 2013, la recuperación del mercado fonográfico en España es una realidad consolidada.

El informe global de la IFPI constata otras dos realidades en el caso español: el auge manifiesto del *streaming*, cada vez más en modalidad premium (mediante suscripción mensual de pago) y la llamativa recuperación del vinilo mientras el CD pierde intensidad. Los ingresos por *streaming* de pago en plataformas como Spotify, Deezer, Napster, Tidal y similares ascendieron en la España de 2017 a 84 millones de euros (más que todo el mercado físico), mientras que el consumo en la modalidad gratuita y con anuncios se elevó a casi 30 millones. “Estos datos suponen un reconocimiento de nuestro modelo de negocio, ya que en todos los países en los que se encuentra Spotify las ventas de la industria de la música han aumentado. Estamos muy orgullosos de ser uno de los principales motores de crecimiento”, afirma Miguel Bañón, director de comunicación de Spotify en el sur de Europa.

EL MERCADO DE LA MÚSICA GRABADA EN ESPAÑA EN 2017

MERCADO DIGITAL

En miles de euros

	2017	Var. 16-17
Descargas permanentes de audio (canciones, álbumes, vídeos...)	10.199	-16,26%
Productos de móvil y otros	3.967	+34,92%
Streaming TOTAL	138.286	+16,68%
TOTAL	152.452	+14,08%

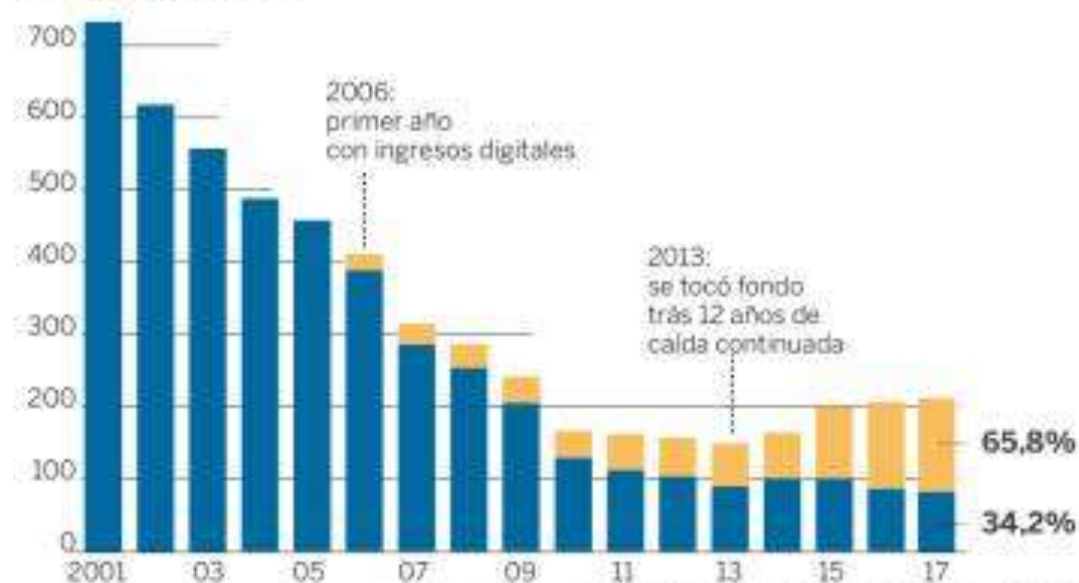
MERCADO FÍSICO

En miles de euros

	2017	Var. 16-17
Audio	77.878	+1,16%
Vídeo	1.385	-36,6%
TOTAL	79.264	+0,12%

EVOLUCIÓN DE LOS ÚLTIMOS AÑOS

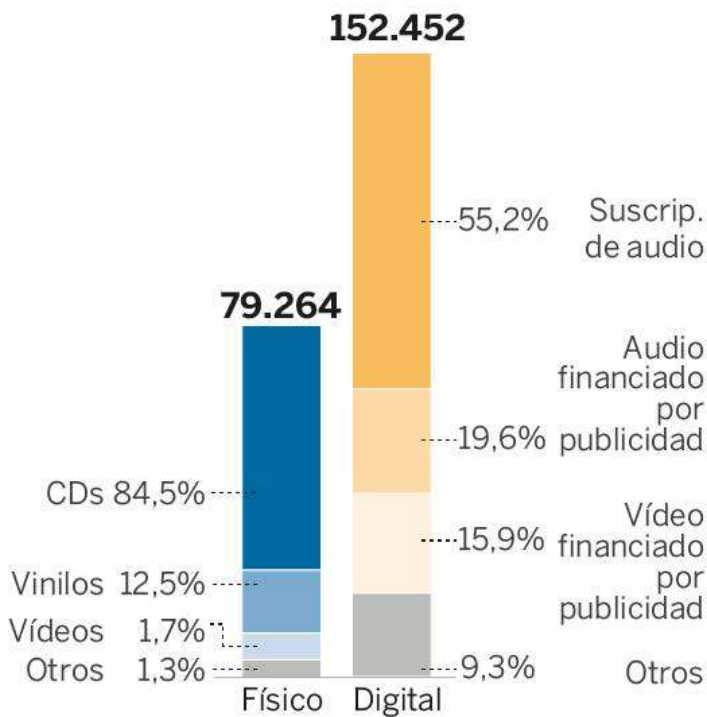
En millones de euros



Fuente: Promusicae (Productores de Música de España). EL PAÍS.

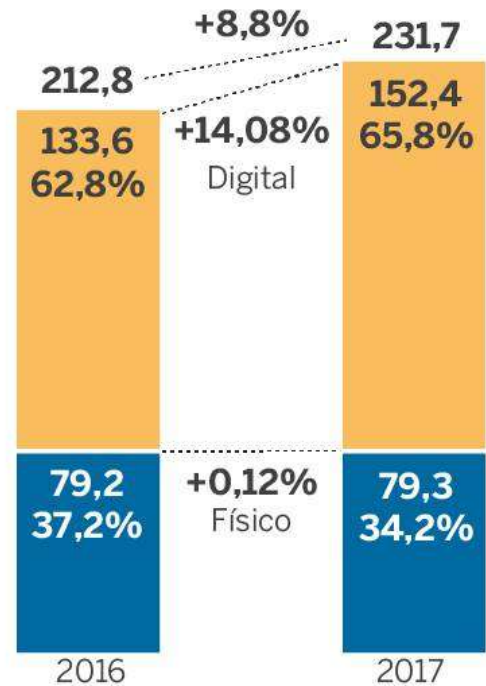
EL MERCADO EN DETALLE

En miles de euros



CIFRAS EN PVP

En millones de euros



Fuente: Promusicae (Productores de Música de España). EL PAÍS

LOS MÁS VENDIDOS

El informe de la IFPI corrobora y certifica la información que ya avanzó Promusicae dos meses atrás sobre los álbumes y canciones de mayor éxito en nuestro país. La lista de discos más vendidos, escuchados y descargados está encabezada por Pablo Alborán con *Prometo*. A continuación, Joaquín Sabina (*Lo niego todo*), El Barrio (*Las costuras del alma*), Alejandro Sanz (*+ es +: El concierto*) y Vanesa Martín (*Munay*).

En el caso de la lista de canciones, *Despacito* de Luis Fonsi se alzó como indiscutible número 1. Le siguieron los pasos *Shape of you* de Ed Sheeran, *Me rehúso* de Danny Ocean, *Felices los cuatro* de Maluma y *Súbeme la radio*, la alianza de Enrique Iglesias con Descemer Bueno, Lion & Lennox.